

Desarrollo y evaluación del proyecto educativo Ixtliyollotl

Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), Vol. XXII, No. 3, pp.109-121

León Garduño E.

Universidad de las Américas, Puebla

Magdalena Lorandi T.

Centro Educativo Ixtliyollotl

El presente trabajo tiene como propósito principal presentar el desarrollo y la evaluación de algunos aspectos fundamentales del proyecto educativo Ixtliyollotl. Tal proyecto se encuentra actualmente en operación en una comunidad semiurbana marginada en el estado de Puebla. El reporte que se describirá a continuación es el resultado de varios años de trabajo comunitario en el que los alcances logrados son producto tanto de la participación y esfuerzo de un grupo de miembros de la comunidad de San Andrés, Cholula, en el estado de Puebla, como del trabajo de dos investigadores. El proyecto Ixtliyollotl es producto de la aplicación de una metodología de investigación participativa en la que los procedimientos y resultados reflejan las respuestas a diferentes necesidades de la comunidad participante. Esto es, los responsables del proyecto, trabajando estrechamente con la comunidad, identificaron problemas y necesidades, así como acciones y programas de carácter principalmente educativo que responderían directamente a tales necesidades.

La evaluación del proyecto se enfrentó con una serie de limitaciones en cuanto a que varias actividades desarrolladas fueron producto de las necesidades y problemas que se identificaban conforme se avanzaba en el mismo. De tal manera, muchas de las acciones implementadas no contaron con una clara especificación y fundamentación que permitiera determinar su efecto directo en el establecimiento de diferentes conductas o habilidades tales como la académica. Así, este trabajo está limitado en cuanto a que está orientado a mostrar el progreso del proyecto a lo largo del tiempo, más que a establecer relaciones de causalidad entre los elementos integrantes de los diferentes programas y sus propósitos, con los resultados

observados. No obstante, la información sobre el progreso del proyecto en las diferentes áreas que se indican a continuación sí permitieron establecer un juicio sobre el éxito del mismo. El reporte presenta datos sobre un periodo de cinco años (1986-1991), aunque también se incluyen algunos referentes a 1992. La evaluación del proyecto educativo Ixtliyollotl se estableció desde dos perspectivas. La primera, en términos del desarrollo del proyecto Ixtliyollotl en los aspectos: financiero, infraestructura, recursos humanos, participación comunitaria, y programas educativo y escolar. La segunda perspectiva tuvo como propósito determinar el impacto del proyecto sobre los aspectos de autoestima, actitudes hacia la educación, y actitudes hacia la participación comunitaria. Esta segunda parte de la evaluación se llevó a cabo con los padres de familia de la comunidad participante en el proyecto.

La primera sección del informe presenta una pequeña introducción al problema educativo en nuestro país en general y en Puebla en particular. La segunda sección está dedicada a algunas características de la comunidad de San Andrés y contiene un resumen del proyecto Ixtliyollotl: antecedentes, propósitos, aspectos principales de los programas, y principales logros alcanzados en diferentes áreas. En el tercer apartado se analizan los resultados de un estudio comparativo entre las actitudes de miembros de la comunidad de San Andrés y las personas participantes en el proyecto. Y, finalmente, se presentan algunas conclusiones sobre los logros del proyecto y la necesidad de la participación social en tareas educativas y de desarrollo comunitario.

Parece difícil pensar que mientras que el estado mexicano ha desplegado una gran cantidad de recursos y energía para hacer frente a la demanda educativa, a 75 años de la Constitución que establece la obligatoriedad del nivel educativo básico, todavía una gran cantidad de mexicanos, sobre todo en las zonas rurales y urbanas marginadas, carecen de ella o no han logrado terminarla. Según cifras oficiales (Programa Nacional de Modernización Educativa, 1989), cada año cerca de 900 000 niños abandonan la escuela primaria: 500 000 durante los tres primeros años, y el resto en los últimos; 1 700 000 niños no están matriculados. La eficiencia terminal en la educación primaria continúa en alrededor del 50%. En comunidades rurales marginadas la situación es todavía peor: no más de diez niños que empiezan su educación primaria logran terminarla (Lavín, 1987). En el estado de Puebla (Gómez, 1991) solamente el 45% de los niños que ingresan a primaria llegan a concluirla, y este porcentaje baja al 32% en las zonas rurales e indígenas. El porcentaje de reprobación es muy alto en los tres primeros años del nivel primaria. En el primer año el índice de reprobación es de alrededor del 21%, en segundo es del orden del 13%, y en tercero es de cerca del 17%. A pesar de los esfuerzos, los indicadores de reprobación siguen estancados. La idea de igualdad de oportunidades resulta en una

situación de desigualdad que podemos comprobar de diferentes maneras: entre más apartada se encuentre la escuela, principalmente del centro de la República aunque también de las capitales de los estados, menos recursos instruccionales tendrá. Así, en esas escuelas, los maestros con menos experiencia son quienes se hacen cargo de la instrucción, los niños reciben menos horas de contacto con el maestro, y el ausentismo de los maestros es más alto. Como vemos, a pesar de los propósitos anunciados por diferentes administraciones a lo largo de varios sexenios, todavía existe una gran cantidad de niños que el sistema educativo no es capaz de retener por diversas causas, entre otras: bajo aprovechamiento, deficientes niveles nutricionales, escasos recursos económicos para responder a las demandas de materiales por parte de la escuela, etc.; y que por no poder contar con los medios para cubrir los requerimientos de las escuelas se ven prácticamente expulsados del sistema educativo. También, existen aquellos que abandonan las aulas porque necesitan trabajar para poder ayudar con la manutención familiar.

Dentro de este contexto de problemática educativa se encuentra San Andrés, Cholula; es una pequeña comunidad cuya historia inicia desde antes de la llegada de los españoles a México. Está situada junto a la ciudad de San Pedro, Cholula, a 15 minutos de la capital del estado de Puebla. Es cabecera municipal y actualmente cuenta con una población de 15 000 habitantes, habiendo aproximadamente 30 000 en todo el municipio. Su estilo de vida es una mezcla de valores, costumbres y tradiciones del pasado y la época moderna. Su principal actividad económica la constituye el trabajo agrícola y la producción de leche y derivados a nivel de subsistencia (Álvarez, 1987). El promedio de escolaridad de los mayores de 15 años no llega al cuarto año de primaria. El analfabetismo es del 12% y el analfabetismo funcional es casi del 80%. Por su estilo de vida parece más una comunidad rural que urbana.

El propósito del Proyecto Ixtliyollotl es el de desarrollar una alternativa educativa integral que responda a las necesidades de las familias y población infantil de escasos recursos; contribuya a elevar su nivel y calidad de vida; evite y prevenga el problema de la deserción escolar y promueva, en este sector marginado, la formación de un carácter que les permita hacer frente con dignidad al reto que implica el emerger de la pobreza y transformar su realidad a través de su propio esfuerzo y trabajo. En el transcurso de seis años (84-90), el proyecto ha pasado por diferentes etapas. La primera, de 1984 a 1986, consistió en investigar la magnitud del problema de la deserción escolar, así como investigar las alternativas de solución a esta problemática existentes en las ciudades de Puebla, San Andrés, y San Pedro, Cholula. También, a nivel local, en San Pedro, se realizaron estudios de caso y entrevistas a niños desertores y a sus familias con el propósito de tener un acercamiento sobre las causas que originan este fenómeno. Se

inició el proceso con una familia con tres hijos mayores y se concluyó con 20 familias y una población de 55 niños y jóvenes desertores. En esta primera experiencia hubo 10 padres o parientes de éstos que también se incorporaron al propósito, incipiente todavía, del desarrollo de un programa que considerara e hiciera frente más o menos integralmente al problema de los desertores.

De esa primera actividad de estudio y análisis, el proyecto desarrolló su filosofía educativa que refleja, en términos generales, la problemática y necesidades que aquejan a la niñez mexicana marginada y propone alternativas de solución con respecto al quehacer educativo. Asimismo, dado que la problemática del niño es producto de un modelo de desarrollo que ha contribuido a incrementar las desigualdades sociales, se hizo necesario involucrar, dentro del programa educativo, a su familia y comunidad en estrategias y acciones hacia el desarrollo de programas de salud, alimentación, educación familiar, ecología, economía, y organización comunitaria. De esta manera, el proyecto concibe la escuela como el epicentro generador de las actividades encaminadas a proporcionar los conocimientos teórico-prácticos, producto de una investigación de necesidades sentidas para el beneficio del niño, su familia y su comunidad. Así, el proyecto Ixtliyolotl considera una serie de elementos tanto internos a la propia escuela como externos a ella para cumplir con su propósito. A continuación se presentan los propósitos y, en forma muy resumida, los diferentes procedimientos de los programas educativo y escolar.

Programa Educativo. Este programa contempla los siguientes propósitos; a nivel institucional: diseñar, desarrollar, implementar y evaluar un programa educativo alternativo que atienda las necesidades reales, educativas, sociales y económicas, de los niños y de la comunidad más inmediata. Este propósito, a su vez, contempla los siguientes objetivos: 1) asegurar la vinculación de niños, jóvenes y adultos al Programa Educativo para que se les brinden los elementos, capacitación y conocimientos necesarios que les permitan participar en el proceso de desarrollo de su comunidad como agentes de cambio: toma de decisiones, sentido de pertenencia, ahorro, autogestión, solidaridad, liderazgo, producción, responsabilidad cívica, organización y solución de problemas; 2) ofrecer una alternativa de modelo de escuela autosuficiente y congruente con las necesidades de la comunidad que pueda replicarse en otros sitios en el futuro.

Los procedimientos consisten en: 1) detección y valoración de necesidades de la comunidad. En 1987 se llevó a cabo un estudio de valoración de necesidades en la comunidad de San Andrés. Con el diagnóstico que representó ese estudio, se priorizaron una serie de acciones que tienen en su desarrollo, como eje fundamental, la educación; 2) generar la participación de la comunidad en todo los procesos y resolución de problemas implícitos en los programas de acción a través de asambleas generales pe-

riódicas, formación de comités de trabajo, participación en la Asociación Civil como asociados, y oportunidad de participación en los servicios de salud, educación, y empresas productivas que genere el centro; 3) involucrar a las personas participantes en la organización, desarrollo, ejecución, y evaluación de todas las acciones con el propósito de que aprendan haciendo.

El *Programa Escolar* tiene como propósito brindarle al alumno los elementos, habilidades y conocimientos que le permitan pensar, resolver problemas, desarrollar su creatividad, conciencia y ubicación histórica y competencia en las habilidades y conocimientos básicos: lectura, escritura, cálculo elemental, ciencias sociales y naturales.

Los procedimientos generales son: 1) adaptar los contenidos asignados oficialmente a las necesidades de los alumnos. Esto se refiere a que los niños, dentro de ciertas limitaciones, reciben una instrucción individualizada o en grupos homogéneos pequeños; 2) enfocar más las acciones al desarrollo de habilidades, hábitos, y actitudes que al aprendizaje de conocimientos. En este sentido, las asignaturas se utilizan como medio y no como fin. La revisión de los contenidos se hace continuamente con la participación de profesores y padres de familia. Con el objeto de hacer cada vez más relevante el currículo y elevar los criterios de evaluación respecto a los resultados obtenidos, se analizan dos veces al año la situación de los alumnos con respecto a los programas; 3) propiciar un ambiente comunitario escolar que proporcione seguridad y confianza al alumno, fomente la colaboración, la organización, y la responsabilidad, así como el aprendizaje; 4) fomentar hábitos de limpieza y orden en la realización de sus tareas y en todo lo que les compete incluyendo su persona. Para éstos se utiliza el trabajo de las trabajadoras sociales, quienes diariamente revisan a los niños y les hacen ver la importancia de la higiene tanto en su persona como en sus objetos. También llevan un control de asistencia y puntualidad a través de registros y estímulos positivos, visitas domiciliarias, etc. Un elemento que ha contribuido en mucho al aumento de la puntualidad y asistencia de los niños a la escuela es el uso de dos camiones escolares que se han adquirido para recoger y entregar a los niños. El sistema de control incluye el registro y gratificación de las conductas que se estima se dan con más frecuencia y que es importante tratar; 5) desarrollar en los niños el trabajo independiente de los maestros en algunas áreas a fin de favorecer el desarrollo de conductas de autosuficiencia. Esto implica el establecimiento de objetivos, el desarrollo de conductas de colaboración y organización, y la evaluación de los logros alcanzados; 6) introducir a los estudiantes en el medio cultural de su entorno a través de experiencias de investigación y prácticas; 7) enfatizar el aspecto y las implicaciones prácticas de la teoría en la resolución de problemas significativos para los alumnos, que les sirvan para sus vidas, y evitar incluir información no

relevante para los mismos; 8) emplear el método de aprender haciendo, donde los alumnos son los actuantes y el maestro el mediador. En 1990 se inició un programa que se denominó "Taller Ecológico-Agropecuario". A través de este taller se intenta mejorar no sólo los niveles de salud, economía, y nutrición de las familias que tienen como actividad económica principal la agropecuaria, sino también establecer conocimientos teórico-prácticos sobre ecología en los niños. Este taller funciona en media hectárea de terreno en la localidad.

Además de las áreas de estudio que la SEP indica como obligatorias, los niños toman clases de teatro, música, artes manuales, costura, cocina, inglés, educación para la salud, y el taller ecológico-agropecuaria, como ya se mencionó. En todo momento se busca que los alumnos sean partícipes activos de todas las acciones. Se articulan los contenidos y actividades en torno a proyectos sobre los siguientes temas: mi persona, mi familia, mi escuela, mi vivienda, mi barrio, mi comunidad, mi estado, mi país y su relación con el mundo.

La escuela está organizada en seis bloques de trabajo: el primero de estos bloques es el de preescolar. El segundo bloque lo integra primero, segundo, y tercero de primaria. El tercer bloque lo constituye cuarto, quinto y sexto de primaria. Un cuarto bloque atiende a los programas de desarrollo artístico, deportivo, y ecológico-agropecuaria. El bloque cinco atiende el área de salud, y el último tiene que ver con la administración del proyecto en su conjunto. Cada bloque cuenta con un coordinador que es electo por el mismo equipo de trabajo. Los coordinadores se reúnen una vez por semana para mantener la integración y correcta articulación de las acciones. Los coordinadores, a su vez, tienen reuniones diarias con su equipo de trabajo. Cada bloque tiene asignado un número de padres de familia para brindarles una mejor atención durante las reuniones que se tienen con ellos cada mes. En estas sesiones se trabaja en equipos de 12 personas coordinadas por un profesor a fin de que la información no se pierda y se tenga la certeza de que todos comprendieron lo planteado y se genere una mayor participación. Todos los coordinadores y maestros planean con anticipación estas reuniones.

A continuación se presentan algunos de los resultados alcanzados por el proyecto a lo largo del periodo de 1986 a 1992. El cuadro 1 presenta los resultados en cuanto al número de familias involucradas en el proyecto, el número de alumnos inscritos en el Centro Educativo Ixtliyollotl, los porcentajes de deserción y reprobación, el número de personas directamente participantes en el Centro, y el porcentaje de autosuficiencia del mismo. Como se puede observar, tanto el número de familias, como el de alumnos inscritos ha aumentado significativamente en el transcurso de los últimos años. No obstante, en 1988, a pesar de un aumento en el número de familias, también se presenta un aumento en la deserción de alumnos, debi-

do a un problema con el párroco de la iglesia en cuyo anexo se venía operando el proyecto; por esta causa las actividades del proyecto se trasladan a las casas de algunos participantes. De este conflicto surge la necesidad de contar con un inmueble propio. Por otro lado, la deserción que se observa en 1989 se debió principalmente a que la escuela se mudó al inmueble nuevo y muchos padres consideraron que estaba muy lejos.

En cuanto a la reprobación, el porcentaje más alto se observa en 1989. Esto se debió al bajo aprovechamiento de los niños en las habilidades básicas de lectura y escritura. En este sentido, se llegó a un acuerdo con los padres de los niños a fin de que repitieran un año y se pudiera lograr su regularización.

CUADRO 1
Frecuencias y porcentajes de algunos indicadores del progreso del proyecto durante el periodo de 1986 a 1992

| | 1986 | 1987 | 1988 | 1989 | 1990 | 1991 | 1992 |
|------------------------|------|------|------|------|------|------|------|
| Familias | 18 | 54 | 100 | 105 | 138 | 162 | 230 |
| Alumnos | 55 | 111 | 268 | 282 | 308 | 389 | 544 |
| Deserción | 3% | 0% | 4.8% | 5.3% | 2.0% | 4.8% | |
| Reprobación | | 5.6% | 2.2% | 46% | 9.4% | 12% | |
| Personas participantes | 0 | 0 | 3 | 10 | 15 | 30 | 62 |
| Autosuficiencia | 10% | 10% | 10% | 30% | 30% | 40% | 50% |

Con respecto al número de personas de la comunidad involucradas directamente y con posición de mando, o a nivel de empleados dentro del Centro, se puede observar un aumento importante. Esta participación ha permitido no sólo que las familias cuenten con un ingreso extra, sino que también aprendan sobre diferentes aspectos de la operación del proyecto.

En el cuadro también se observa un aumento gradual en los porcentajes de autosuficiencia del proyecto; en este sentido muestra los porcentajes de ingreso que han sido generados por el propio proyecto. Como se menciona, durante los dos primeros años prácticamente no se contó con ningún ingreso propio. En esos años, el proyecto funcionó en un 90% con los propios recursos de los directores del mismo. El 10% faltante se consiguió con aportaciones de algunos miembros de la comunidad. Posteriormente, conforme se iban concretando resultados, se logró contar con diferentes apoyos externos. Así, se promueve el proyecto para buscar apoyo económico en las ciudades de Puebla, Cholula, y diferentes instituciones en la ciudad de México. Se visitaron clubes de servicio, fundaciones, empresas, personas físicas, embajadas, etc. El nivel de respuesta fue muy inferior a lo esperado, especialmente con respecto a organizaciones nacio-

nales. También se inicia el proceso de afiliación de los niños al Fondo para Niños de México con el fin de obtener su apoyo económico. Después de varias entrevistas realizadas con esa institución a principios de 1987, su primera visita al proyecto se llevó a cabo en noviembre del mismo año y su primer apoyo se recibe en abril de 1988. Posteriormente, se consiguió apoyo para construir un nuevo inmueble. El primero de \$31 617 dólares, se recibieron por parte de la N.C.K. de Holanda, el 8 de noviembre de 1988 por recomendación de la UNICEF en México. La construcción del inmueble se inició en enero de 1989. Otros apoyos importantes son la Fundación Konrad Adenauer, y el Programa Amigo; éste consiste en vincular a personas físicas, con capacidad económica, con las acciones y necesidades del proyecto y su población objeto. Este programa comenzó con la realización de un tríptico descriptivo del proyecto, que se envió por correo a diferentes personas así como a amistades del proyecto. El primer amigo se obtiene en mayo de 1987 y este programa ha constituido una fuente muy importante de ingresos para el proyecto. Las donaciones que otorgan los amigos del proyecto son deducibles de impuestos. De 53 amigos que había en 1987, en 1992 alcanzan la cifra de 400.

Entre 1988-1989, el proyecto cuenta con la participación de diferentes familias para organizar eventos con el fin de recaudar fondos para la adquisición de un terreno, así como la mano de obra para la construcción del Centro Educativo Ixtliyollotl. En 1989, a sugerencia de los miembros de la comunidad, se dio inicio a la venta de agua para la cual se construyó un pozo profundo y se adquirió una pipa. También, se inició un taller de costura con la adquisición de 12 máquinas de coser. Este taller permitió generar otra actividad productiva que les permitiera a las madres de familia contar con una fuente de ingresos y evitara la deserción de sus hijos por factores económicos. También esta actividad permitió proporcionar una alternativa de trabajo digno así como el aprendizaje de un oficio a un número de mujeres. En 1990 se rifó un coche, y se adquirieron dos pipas más para la venta de agua, así como 10 máquinas de coser adicionales. Con esto se cubrió el 30% de los gastos operativos del proyecto. En 1991 los padres de familia acordaron aportar al proyecto \$30 000 al mes por familia como cuota de recuperación de los gastos escolares de lápices, cuadernos, etc. para los niños. Se adquirió una pipa más. Asimismo, se logró una optimización de los recursos y se mejoró la comercialización del servicio de suministro de agua, se rifó otro coche, y se llevaron a cabo diferentes actividades para recabar fondos tales como bazares comunitarios y kermesses internas, organizadas con profesores, alumnos, y padres de familia. En 1992 se continúan optimizando los recursos y mejorando los procesos de comercialización tanto del agua como del taller de costura; actualmente cuenta este último con un total de 30 máquinas a cargo de 40 madres de familia capacitadas en su manejo. A la fecha, el total de los recursos generados por

el taller se destinan al pago de las costureras. En cuanto a la comercialización del agua, ésta se encuentra a cargo de 10 miembros de la comunidad. También se acordó una aportación de \$35 000 al mes por familia para gastos escolares.

En cuanto a infraestructura, durante 1986, 1987, y 1988, se trabajó en instalaciones prestadas y en casas de los miembros de la comunidad. En 1989 se logró la construcción de la obra negra de dos edificios con 12 aulas y sanitarios. Para 1990 se construyeron 4 salones para preescolar, un patio cívico y deportivo, jardines, y se terminaron los dos edificios iniciados en 1989. En 1991 se construyeron un área de cocina y comedor, un salón de usos múltiples, y un consultorio médico dental. Finalmente, en 1992, se terminó la construcción del edificio para los talleres, y se inició la construcción de las oficinas comunitarias.

En cuanto a los recursos humanos con que cuenta el Centro, de cuatro personas que había en 1986, actualmente hay un total de 32 empleados trabajando, además de los 62 padres de familia ya mencionados. Sus sueldos van de los \$400 000 a los \$2 000 000 mensuales, con un promedio de \$1 300 000. La escolaridad de los empleados varía. La mayor parte son normalistas, licenciados, pasantes, o trabajadores sociales, también hay los médicos, enfermeras, y un dentista quienes se encargan del programa de salud.

Uno de los aspectos de la evaluación que se consideró muy importante fue determinar el impacto del proyecto Ixtliyollotl sobre diferentes actitudes de las personas involucradas; para ello, se identificaron las actitudes que están contempladas dentro de los propósitos del proyecto, y se propuso evaluar las relacionadas con la educación, con la participación comunitaria, y la autoestima; se elaboraron una serie de instrumentos para medir cada una de ellas siguiendo la serie de etapas del procedimiento de construcción de escalas tipo Likert, con cinco alternativas de respuesta propuestas por Popham (1981). También, se revisaron diversos reportes de investigación donde se hubieran construido instrumentos de este tipo (Gray, 1989; Greenwald, Belleza, y Banaji, 1985; Hillman, 1986; Lathrop, 1987; Lawson, Marshall, y McGrath, 1979). El desarrollo de tales instrumentos se llevó a cabo a través de varios pasos. En primer lugar, una vez elaborado un primer conjunto de reactivos tentativos para medir cada actitud, se efectuaron una serie de discusiones y análisis sobre esos cuestionarios con cinco familias participantes en el proyecto Ixtliyollotl y tuvieron los siguientes propósitos: a) determinar si el lenguaje empleado era comprensible para los respondientes, y b) identificar las dificultades en cuanto al empleo de una escala tipo Likert con cinco alternativas de respuesta. Una vez pulido tanto el lenguaje como el contenido de las propias afirmaciones, así como identificados los problemas en el uso de la escala, se precedió a determinar la confiabilidad de los cuestionarios. Tal confiabilidad se determinó a través de

la aplicación de las escalas a una muestra de 45 personas de la comunidad participante en el proyecto, y se calculó utilizando el coeficiente Alfa de Cronbach. El número de reactivos por prueba, así como los coeficientes de confiabilidad quedaron como sigue: actitudes hacia la participación comunitaria: 28 reactivos (Alfa=.93), autoestima: 42 reactivos (Alfa=.91), actitudes hacia la educación: 22 reactivos (Alfa=.86). Una vez concluida la elaboración de los instrumentos, y dados los altos coeficientes de confiabilidad de los mismos, se procedió a la evaluación. En primer lugar, se capacitó a seis encuestadores sobre la aplicación de los instrumentos en la solución a los posibles problemas que se pudieron presentar. Posteriormente se identificó a la población tanto de la comunidad participante en el proyecto como a la no participante. Se decidió aplicar los cuestionarios a un total de 38 jefes de familia que habían permanecido con el proyecto desde su inicio, y comparar los resultados con los de una muestra de 150 jefes de familia de la comunidad de San Andrés. La selección de esta muestra fue aleatoria.

Los resultados fueron los siguientes: en cuanto a las actitudes hacia la educación, el promedio de calificaciones de las escalas aplicadas a los miembros participantes en el proyecto fue de 93.94. En contraste, la media de calificación de las personas de la comunidad de San Andrés fue de 87.39. Sobre las actitudes hacia la participación comunitaria, los promedios de calificación para las personas participantes y para las de la comunidad fueron de 121.59 y de 111.38 respectivamente. Finalmente, la medias de calificación en la escala de autoestima fueron de 139.1 para las personas participantes y de 136.26 para las de la comunidad. Con objeto de determinar si las diferencias observadas eran significativas, se aplicó la prueba estadística de U-Mann Whitney. Los resultados son como sigue: escala de actitudes hacia la educación, $U=1463.5$; $U(\text{prime})=3901.5$; $z=4.27$ ($p=.0005$). Escala de actitudes hacia la participación comunitaria, $U=(\text{prime})=4472$; $z=6.37$ ($p=.0005$). Escala de autoestima, $U=2454.5$; $U=(\text{prime})=2910.5$; $z=.797$ ($p=.21$).

Como se puede observar, las medias de calificación sobre las pruebas de actitudes hacia la participación comunitaria y hacia la educación, resultaron significativamente superiores para las personas participantes en el proyecto Ixtliyollotl que para las de la comunidad de San Andrés que no participaron en el proyecto. No obstante, como también se indica, de los puntajes obtenidos de la aplicación de la prueba de autoestima no se obtuvieron diferencias estadísticamente significativas.

De los resultados anteriores podemos establecer una serie de conclusiones. En primer lugar, se puede decir que el proyecto está siendo efectivo en la captación y permanencia en la escuela de los niños desertores a quienes, principalmente al principio, se dedicaron los esfuerzos. Como se observa en los resultados, el número de niños atendidos pasó de 55 en 1986 a casi 600 en el presente año; un número grande de ellos son desertores de otras es-

cuelas. Como se indicó, el porcentaje de deserción es actualmente muy reducido. Tales indicadores seguramente se vieron favorecidos en virtud de la estrecha comunicación con las familias de los niños desertores, en términos de un acercamiento hacia la importancia de la educación, así como de la generación de oportunidades de participación y organización que dieron origen a actividades económicamente productivas como la maquila de ropa y la venta de agua; actividades que generaron recursos tanto para el proyecto como para las familias involucradas.

En cuanto al aprovechamiento de los estudiantes, se puede decir que aunque no se ha llevado a cabo un estudio comparativo con otra escuela de la comunidad, los niños cumplen con los requisitos de rendimiento y promoción que establece la SEP. Probablemente en algunas áreas académicas se muestre un aprovechamiento mayor debido a los trabajos de tesis que se han desarrollado en el Centro por parte de estudiantes de la carrera de Educación de la Universidad de las Américas, Puebla. Sobre esta área es importante destacar el alto sentido de compromiso de los maestros del Centro. Este compromiso se observa tanto en la asistencia y puntualidad con la que cumplen sus labores, como en el tiempo adicional que dedican a la revisión y planeación de cursos, y en las horas que destinan a su capacitación.

Otro aspecto importante es el número de familias directamente involucradas con la dirección o con la organización del Centro; actividad en la cual, además de colaborar con el proyecto, a los padres les permite contar con una oportunidad para el aprendizaje, y con un ingreso económico para sus propias necesidades, como ya se mencionó. También, de las diferentes actividades con los padres de familia en las que se enfatiza la importancia de la educación y la participación comunitaria como elementos que contribuyen al desarrollo social, se puede concluir que las personas participantes en el Centro Educativo Ixtliyollotl tienen una actitud más favorable hacia tales variables que las personas de la comunidad de San Andrés no participantes en el proyecto. No obstante, las personas participantes en el Centro Educativo Ixtliyollotl tienen el mismo grado de autoestima que las personas de la comunidad de San Andrés, Cholula.

Finalmente, los resultados de este proyecto ponen de manifiesto la importancia que tiene la participación social en tareas de mejoramiento de comunidades marginadas. Es importante que la sociedad participe en la solución de problemas sociales y que sus acciones estén más dirigidas hacia el desarrollo colectivo que individual. Los resultados alcanzados por este proyecto muestran evidencia de que el empeño e interés de un grupo puede generar y posibilitar acciones que transformen la realidad educativa y económica de las personas en comunidades marginadas. Por otro lado, también es importante que las autoridades educativas consideren a la educación de una forma más integral: como un proceso en el cual no

solamente los alumnos entran en juego como únicos participantes del proceso. Es necesario que consideren y contribuyan al mejoramiento de los grupos sociales a los que pertenecen.

En otro nivel de discusión, es importante destacar la importancia de la participación y del compromiso comunitario para la solución del problema y el desarrollo social. El proceso de concientización sobre la problemática social, así como la búsqueda de soluciones, deben partir de una actividad de reflexión comunitaria donde sean identificados los elementos responsables del atraso y la marginación y donde los individuos adquieran la seguridad de su trascendencia en el mundo, y la responsabilidad de su participación para cambiar el estado de cosas. En este nivel la educación adquiere su dimensión más relevante. No es solamente su aspecto informador sobre las verdades de las ciencias; es también un proceso de concientización sobre la propia realidad y sobre la posibilidad de transformación de la misma a través del trabajo; es una actividad de reflexión entre estudiantes y guía, donde debe entrar en juego la discusión del individuo en su tiempo, y sus posibilidades de acción. En el proceso educativo no sólo deben participar los niños sino también los adultos, ya que posibilitan la permanencia de los niños en la escuela, además de que son ellos el elemento fundamental que hace posible la transformación de su condición actual de pobreza y marginación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ÁLVAREZ, A. "Valoración de necesidades de la comunidad de San Andrés, Cholula", Documento no publicado, Universidad de las Américas, Puebla, 1987.

COMMUNITY COLLEGE OF PHILADELPHIA. *Student growth in self concept*, Institutional Research Report (ERIC: ED 292515), 1986.

GRAY, D. *Self-esteem: Exploring its dimensions and its life span implications* (ERIC: ED 313575), 1989.

GREENWALD, G., Belleza, F. y Banaji, M. *Self-esteem, self-consciousness, and access to self-relevant knowledge*, Documento presentado a la Reunión Anual de Midwestern Psychological Association (ERIC:ED 285097), 1985.

HILLMAN, S. *Measuring self-efficacy: Preliminary steps in the development of a multi-dimensional instrument*, Documento presentado a la Reunión Anual de la Asociación Americana de Investigación Educativa (ERIC:ED 271505), 1986.

LAVÍN, S. “Exclusión y rezago escolar: elementos para una interpretación y prospectiva”, *Memorias del Congreso Nacional de Educación*, Universidad de las Américas, Puebla, 1987.

LATHROP, R. *A multidimensional test of self-concept: Further findings*, Documento presentado a la Western Psychological Association (ERIC:ED 281881), 1987.

LAWSON, J.; Mrshall, W. y McGrath, P. “The social self-esteem inventory”, en *Educational and Psychological Measurement*, Vol. 39, 1979.

RAMÍREZ, C. “Estudio preliminar sobre la trayectoria profesional de los maestros de primaria en escuelas de cinco”, 1991.